

Contabilidad del medio ambiente

Las estrategias para el desarrollo sostenible dependen de la información de que se disponga sobre la interacción entre la economía y el medio ambiente. Se precisa esta información para vigilar el progreso en el logro de los objetivos ambientales, para evaluar las estrategias de desarrollo alternativas y para elaborar los instrumentos de política ambiental.

En respuesta a estas necesidades, se elaboró el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica Integrada (normalmente mencionado como SEEA). Basado en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas revisado (Naciones Unidas, 1993), el SEEA agrupa información económica y ambiental en un marco común para medir la contribución del medio ambiente a la economía, y el impacto de la economía en el medio ambiente. A principios del decenio de 1990 varios países en desarrollo y desarrollados comenzaron a experimentar con la recopilación de datos para el SEEA, y en 1994 se creó el Grupo de Londres sobre contabilidad ambiental a fin de proporcionar un foro a los profesionales el que pudieran compartir su experiencia en la elaboración y aplicación de un sistema de cuentas ambientales.

El SEEA proporciona a los encargados de elaborar la política indicadores y estadísticas descriptivas para vigilar las interacciones entre el medio ambiente y la economía, al igual que una base de datos para la planificación estratégica y un análisis de política para identificar métodos de desarrollo más sostenible. El SEEA permite así a los gobiernos formular y vigilar políticas económicas de una manera más eficaz, promulgar normativas ambientales y estrategias de gestión de recursos más efectivas y utilizar más eficientemente los impuestos y subsidios. También ofrece el modo de mejorar el diálogo de política entre los distintos interesados, proporcionando un sistema de información transparente sobre la relación entre las actividades humanas y el medio ambiente.

El SEEA, cuyo objetivo es medir sistemáticamente la interacción entre la economía y el medio ambiente, representa un importante avance en la estandarización y armonización de conceptos, definiciones y métodos. El sistema tiene cuatro componentes:

- *Cuentas de activo de recursos naturales.* Estas cuentas registran las existencias y los cambios en las existencias de recursos naturales, tales como la tierra, los peces, los bosques, los recursos hídricos y los recursos minerales, con lo que permiten una vigilancia más efectiva de la riqueza de una nación. También facilitan

el cálculo de indicadores tales como el valor total del capital natural, y los costos económicos del agotamiento de los recursos naturales.

- *Cuentas corrientes de contaminación, energía y materiales.* Estas cuentas proporcionan información a nivel industrial sobre el uso de energía y materiales como insumos de la producción y la generación de contaminantes y desechos sólidos. Generan indicadores de ecoeficiencia e intensidad de contaminación y de material, que pueden utilizarse para estimar la presión sobre el medio ambiente y evaluar otras posibles opciones para reducir esta presión.

- *Cuentas de gastos para la protección ambiental y la gestión de los recursos.* Estas cuentas identifican los gastos que efectúa la industria, el gobierno y los particulares para proteger el medio ambiente o para la gestión de los recursos naturales. Pueden utilizarse para estimar el impacto económico de las normativas e impuestos ambientales y su efecto para reducir la contaminación.

- *Valuación de técnicas no comerciales y agregados ambientalmente ajustados.* Este componente recoge técnicas de valuación no comerciales y su aplicabilidad para responder a cuestiones de política específicas. Expone el cálculo de varios agregados macroeconómicos, ajustados por costos de agotamiento y degradación, así como sus ventajas y desventajas.

Un número cada vez mayor de países de la OCDE y de países en desarrollo han introducido cuentas ambientales, recopilando distintos componentes según sus inquietudes y prioridades ambientales. Los países ricos en recursos han establecido usualmente cuentas de activo, a fin de elaborar políticas encaminadas a mejorar la gestión de los recursos naturales. Los países en que la contaminación es una preocupación importante han establecido cuentas corrientes de elementos físicos, a menudo vinculadas con cuentas de protección ambiental, a fin de analizar el impacto de las pautas de consumo y de producción en el medio ambiente y el impacto de los gastos ambientales en la reducción de emisiones.

Proyectos experimentales han demostrado que algunos de los componentes del SEEA pueden recopilarse utilizando la información existente en varias fuentes de datos. Estos ejercicios han detectado algunas incoherencias en los datos, ayudando a mejorar los datos ambientales y económicos. Los resultados han sido utilizados por los organismos de planificación gubernamentales en el diseño de las políticas, y por organizaciones no gubernamentales y el sector académico en sus actividades de promoción.

Fuente: Preparado por la División de Estadística de las Naciones Unidas, con base en la labor del Grupo de Londres sobre contabilidad ambiental (2002) y la División de Estadística de las Naciones Unidas y el PNUMA (2000).

tuada en 2000 de la base de datos de la División de Población de las Naciones Unidas publicada en *World Population Prospects* (Naciones Unidas 2001). La División de Población de las Naciones Unidas calcula las estimaciones y proyecciones demográficas mundiales semestralmente. En la revisión de 2000, la División efectuó ajustes importantes para incorporar mejor

los efectos demográficos del VIH/SIDA, que han conducido a cambios sustanciales en las estimaciones y proyecciones de la esperanza de vida para diversos países, en particular para África al sur del Sáhara.

Las estimaciones sobre la esperanza de vida publicadas por la División de Población de las Naciones Unidas son promedios quinquenales.